

LO PÚBLICO EN LO PRIVADO

La calle elevada como catalizador del encuentro colectivo

FERMÍN DELGADO PERERA

ÍNDICE

Llegada al país de las maravillas

INTRODUCCIÓN

En el país de las maravillas

ESFERA POÉTICA: Soporte teórico

- 1.1 Introducción al concepto de lo intermedio y del entre
- 1.2 Lo intermedio en la arquitectura
- 1.3 La dimensión social del espacio público
- 1.4 La calle elevada: embajadora de lo público en el edificio

Viaje de regreso por la madriguera

ESFERA INTERMEDIA: Herramientas dialógicas

- 2.1 Recorrido histórico: calles y más calles
- 2.2 Viaje y experiencia. El pensamiento social en Le Corbusier: las Unidades de Habitación
- 2.3 Transición: método, muerte y vida

El despertar de Alicia

ESFERA RACIONAL: Momentos de estudio

- 3.0 Introducción operativa
- 3.1 Momento 0: Unidad de Habitación Marsella. Le Corbusier, 1947-52
- 3.2 Momento 1: Robin Hood Gardens. A&P Smithson, 1969-72
- 3.3 Momento 2: Byker Wall. Ralph Erskine, 1968-81
- 3.4 Momento 3: Viviendas Nemausus. Jean Nouvel, 1985-87
- 3.5 Momento 4: Viviendas en Gifu. Kazuyo Sejima, 1994-98
- 3.6 Momento 5: Edificio Mirador. MVRDV, 2001-05
- 3.7 Momento 6: The House 8. BIG, 2006-10
- 3.8 Análisis de datos

A través del ojo de la cerradura

CONCLUSIONES

Bibliografía

Llegada al país de las maravillas

Presentación

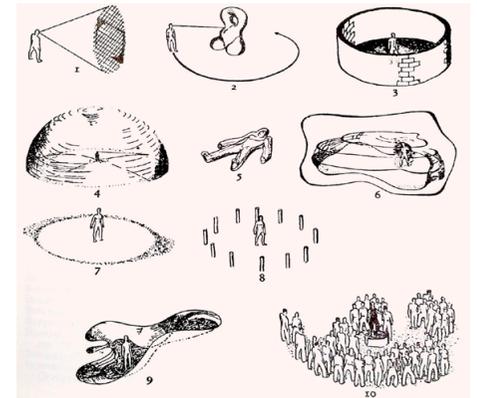
La calle no solo significa acceso, sino que también es un lugar para expresarse socialmente. En estas calles es donde encontramos la relación casa-calle.¹ (A. Smithson)

Partiendo de esta cita de Alison Smithson, que considera la *calle* como un soporte para las interacciones personales, la presente tesis se centra en uno de los grandes objetivos de la arquitectura: *dar*. Cuando la arquitectura *da* se celebra la colectividad: florecen las relaciones y, por ende, el diálogo. La arquitectura –a través de los *espacios intermedios*– congrega o dispersa, integra o segrega, alienta o repele, abre o cierra, amplifica o mitiga. Y cuando *da*, siempre plantea, dispone y, en definitiva, regala y dona.

De la aproximación a estos espacios intermedios, o tensionados, me surgió la pregunta de cómo y cuáles son los criterios arquitectónicos que mejoran estos vitales encuentros interpersonales entre los residentes de los edificios de vivienda colectiva. En esta búsqueda, el ámbito de análisis se traslada al contexto del espacio colectivo (fig. 1) en el edificio –con especial atención al concepto de *calle elevada*–, que como en la ciudad, es representado por un sistema de vacíos frente al lleno de la edificación. Mi experiencia profesional en el extranjero no hizo más que reafirmar la importancia que tiene el tema de estudio en el momento actual, pues dichos espacios permiten al individuo captar información del entorno, así como brindar opciones de comunicación (fig. 2). Según señala Manuel Gausa, “¿acaso no es la información el material de la nueva contemporaneidad?” De estas inquietudes surgió la tesis doctoral que da origen a este trabajo.

¿Cómo valorar los encuentros?

En la actualidad, la calidad arquitectónica de estos espacios intermedios se ha visto mermada. La construcción descontrolada de inmuebles, el intento de



1 Sobre la especificidad arquitectónica, Ernő Golfinger. La arquitectura como un *sistema de gentes* y no de objetos.



2 *Espacio intermedio*. Acceso a los apartamentos a través de galería, viviendas Nemausus. Jean Nouvel, 1987.

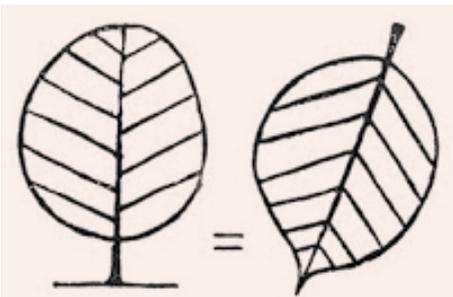
1. Alison Smithson, 1967. En ALISON & PETER SMITHSON: *Urban structuring: studies of Alison & Peter Smithson*, Londres: Studio Vista, 1967, pág. 15.



3 Campaña para erradicar la práctica social *phubbing*. Coca Cola, Social Media Guard, 2014.



4 *Independent Group* realizando una ocupación conceptual de la calle, 1956.



5 *Árbol es hoja y hoja es árbol*. Aldo van Eyck, 1962.

rentabilizar cada metro cuadrado, etc., ha reducido notablemente la capacidad social de estos espacios, y resulta una tendencia creciente que potencia el *individualismo* (fig. 3). Además, en la ciudad, según apunta Herman Hertzberger, la calle ha sufrido una devaluación como lugar de encuentro.

Asimismo, y teniendo en cuenta que los estudios que mostraron mayor preocupación por esta temática de corte humanista tuvieron lugar alrededor de los años 60 y 70 –en la mayoría de los casos ligados a cuestiones urbanas–, actualmente ha disminuido la atención teórica sobre el papel colectivo de estos espacios, los cuales se comportan como un lugar público dentro de un entorno privado (fig. 4).

Ante esta carencia de información clara en torno a estos factores específicos, este trabajo pretende recopilar diversos aspectos arquitectónicos –muchos de ellos vinculados a la escala doméstica y también a la urbana– que ayuden a mejorar la desconexión entre los habitantes de un mismo espacio colectivo en los edificios de vivienda.

Para abordar esta cuestión palpitante, se parte de la hipótesis sobre la *correlación aescalara* entre la ciudad y la arquitectura. Autores como Leon Battista Alberti, Aldo van Eyck (fig. 5) y, más recientemente, Sou Fujimoto constatan la atractiva idea del parecido que poseen la ciudad y la arquitectura, concretamente la arquitectura de la casa. Partiendo de esta afirmación, se posibilita la incorporación de aspectos positivos del espacio público al diseño de los espacios intermedios, elevando así su vitalidad.

Mediante operaciones de analogía y generando modelos interpretativos cualitativos, resulta posible aplicar en los espacios del edificio maneras de hacer que funcionan en el espacio urbano y que, conjuntamente favorecen el encuentro de personas y, por ende, la *colectividad*. Así, el edificio de viviendas constituye un lugar intermedio entre la ciudad y la casa, o sea, un silencio en el bullicio urbano.

Para abordar esta tarea se entrelazan dos estructuras:

- Por un lado, una general basada en tres bloques surgidos de la metáfora de la esfera de Peter Sloterdijk: “Vivir en esferas significa, por tanto, habitar en lo sutil común” (fig. 6). Del mismo modo que los espacios colectivos de un

edificio median entre el mundo público y el privado, aquí, dos grandes esferas de pensamiento –la *esfera I* más teórica y poética y la *esfera III* más racional– son relacionadas por la *esfera II*, que denominaré *esfera intermedia* porque sirve de transición entre lo poético y lo racional.

• La segunda estructura –incluida en la *esfera III*– consiste en un recorrido panorámico a través de siete paradigmas del habitar colectivo, en los que se observa cómo es la mirada hacia el espacio público de la calle y su traslación conceptual al interior del edificio de viviendas. Cada caso de estudio se analiza utilizando un método basado en conceptos sobre el espacio público contemporáneo.

En el país de las maravillas

1. Esfera poética: soporte teórico

Por ello [...], en el desarrollo de los conceptos espaciales en arquitectura y urbanismo, hablamos a menudo de continuidad en el espacio. [...] Las relaciones entre las cosas y dentro de las cosas son de mayor importancia que las cosas mismas.² (J. B. Bakema)

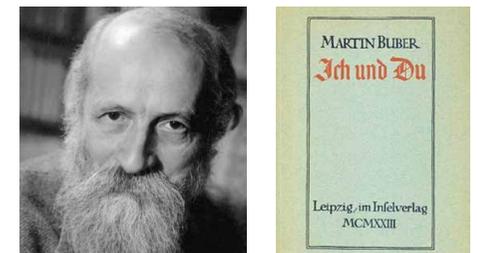
Para el acercamiento conceptual –relacional– a las nociones del *intermedio* y el *entre* resulta fecundo el pensamiento de dos pensadores de distinta matriz filosófica, Martin Buber y Eugenio Trías.

La filosofía del diálogo de Martin Buber (fig. 7) –el primer autor que introduce la idea de *in-between* (inschwebend)– muestra cómo el *Yo* adquiere sentido cuando existe en relación a otro, o sea, al *Tú*: “La colectividad es un hecho de la existencia en la medida en que se edifica con vivas unidades de relación”. Décadas más tarde, Eugenio Trías utilizará el concepto de límite: “Entre medio, [...] comparece el «cerco fronterizo o *limes*», que debe ser concebido como una franja territorial susceptible de ser ocupada, colonizada y habitada”.

La postura dialogante de Buber será tenida en cuenta por diversos ar-

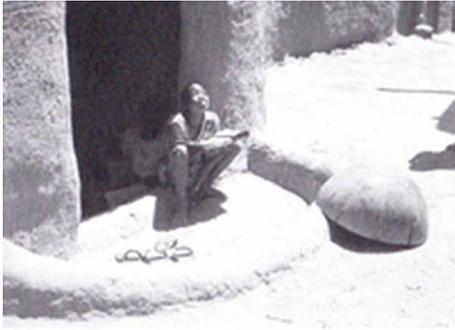


6 Estructura metodológica de la tesis basada en bloques entrelazados. Incorporación del concepto *in-between* a la estructura del trabajo. La *microesferología* de P. Sloterdijk (2003) como metáfora.

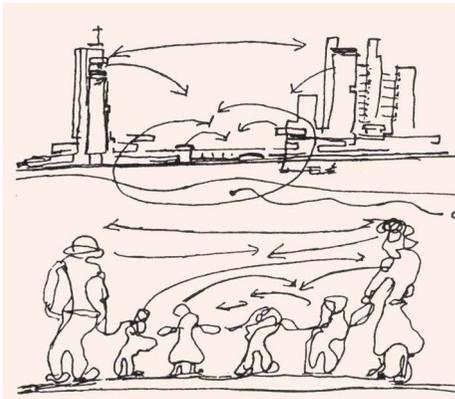


7 *Ich und Du* (Yo y Tú). Martin Buber, 1923.

2. JACOB B. BAKEMA: “Relaciones entre hombres y cosas” en: ERNESTO N. ROGERS; JOSÉ L.SERT; JAQUELINE TYRWHITT, (eds.): *El corazón de la ciudad. Por una vida más humana de la comunidad (CLAM 8, Hoddesdon, 1951)*, Barcelona: Hoepli S. L., 1955.



8 *The in-between realm*. Aldo van Eyck, revista *Forum* 7, 1959.



9 *La relación entre lo grande y lo pequeño*. Jacob Bakema, 1976.



10 *De re aedificatoria*. Leon Battista Alberti, 1485; casa N. Sou Fujimoto, 2007.

arquitectos en los años 60 y 70, en su intento por romper con los preceptos de un agotado Movimiento Moderno, estableciendo analogías ciertas entre las relaciones humanas y la arquitectura.

Uno de los pioneros en trasladar las ideas del filósofo Martin Buber al campo arquitectónico fue Aldo van Eyck, quien mostró enorme interés por las cuestiones humanas en la revista *Forum* (fig. 8). Posteriormente, su discípulo Herman Hertzberger profundizaría en la temática público-privado y en los espacios *in-between*. A este enfoque se refirió Peter Eisenman como un cambio de preeminencia del objeto moderno urbano hacia un espacio de relaciones.

Al tratar el paralelismo entre las relaciones interpersonales y la arquitectura, el diagrama de Jacob Bakema sobre la *relación entre lo grande y lo pequeño* resulta revelador, pues muestra la analogía aparente entre un grupo de personas vinculadas y un grupo de edificios (fig. 9).

Para comprender mejor dicha reciprocidad parece sugerente destacar el tratado sobre arquitectura que Leon Battista Alberti publicó en 1485, *De re aedificatoria*, en el que se introduce una visión organicista de la arquitectura y la ciudad (fig. 10). Alberti señalaba que la ciudad contenía en su estructura los elementos necesarios de una casa y, complementariamente, definía la casa como un organismo que incluía los elementos de una ciudad. En un mismo sentido siglos después, Sou Fujimoto escribirá algo semejante: “La ciudad y la casa [...] sólo son distintas aproximaciones [...] de la misma cosa: la fluctuación del espacio esencial donde habitan los seres humanos”. Así, señala la correlación aescalar entre ciudad y casa, esto es, que aunque parezcan cosas diferentes, en esencia versan sobre lo mismo.

Esto permite indagar en las situaciones en las que el espacio público de la ciudad contacta con el edificio de viviendas, y deviene en lo que se conoce como espacio semipúblico, pudiendo trasvasar hacia el ámbito doméstico aspectos que funcionan en el espacio público.

¿Por qué la vivienda colectiva? Alrededor de 80% del tejido urbano es vivienda, es decir, los alojamientos colectivos construyen ciudad, adquiriendo, a su vez, un rol mediador entre el contexto público urbano y lo estrictamente privado, la casa. En consecuencia, la tipología con corredor o galería de acceso

es la que a lo largo de la historia acoge mejor esta interiorización de la cualidad pública, materializándose en el concepto de *calle elevada*. Y este proceso se manifiesta en el edificio a través de los *espacios intermedios*, tales como los patios, las galerías, los vestíbulos, etc., donde tienen lugar los encuentros interpersonales entre residentes (fig. 11). A su vez, ese sistema espacios libres interiorizados estructuran la vivienda colectiva y desvelan, por tanto, los tan ahnelados ideales de convivencia.

Puesto que el foco de esta investigación se orienta hacia el espacio público, lo fundamental será el entrelazamiento entre lo individual y lo social (fig. 12). Para esta tarea ayuda la filosofía de María Zambrano (*razón poética*), quien comprendió bien la “**tarea que supone descubrir y aceptar al otro como prójimo y compañero; y las cosas, lo otro como entorno con el que entender y no enredarse en sus sombras**”. Solo de esta forma se podrá superar esa debilidad de los vínculos sociales que tan bien describe el sociólogo polaco Zigmunt Bauman como característica de la *modernidad líquida* actual.

Desde un punto de vista más fenomenológico, Edward T. Hall acude a los sentidos corporales y a sus roles en el campo de los contactos humanos. En este sentido la *proxemia*, a través de la mensura espacial, detecta las implicaciones que sobre el espacio personal y social posee la percepción (fig. 13).

También resulta interesante para esta reflexión acerca de la dimensión social del espacio colectivo la visión de Manuel Delgado, quien, a través de su *antropología urbana*, describe la importancia de los procesos económicos y productivos en la producción espacial tomando el concepto de Henri Lefebvre. Igualmente, rescata la crítica sobre la decadencia del espacio público mantenida en los años 60 por Jane Jacobs y Richard Sennet, admitiendo que la producción urbanística en esta materia ha experimentado grandes cambios, pues le arrebató al espacio urbano su rol como lugar de encuentro –independientemente de que en los últimos años se perciba la recuperación de algunas de aquellas actitudes que reivindican el rol participativo de la calle–. Reflejos de estos cambios se vislumbran en la *ciudad genérica* de Rem Koolhaas donde «la calle ha muerto», y en los *no-lugares* de Marc Augé donde la transitoriedad «diluye su presencia» (fig. 14).



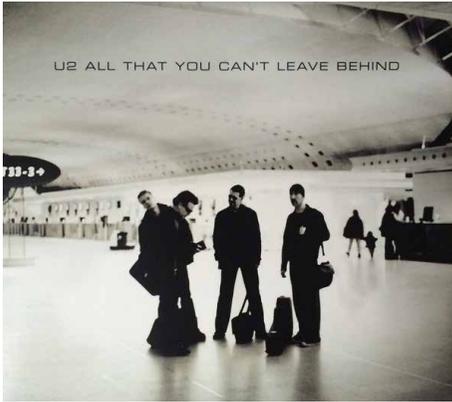
11 Vista de la *calle elevada* en el barrio Spangenberg Quarter. Michael Brinkman, 1921.



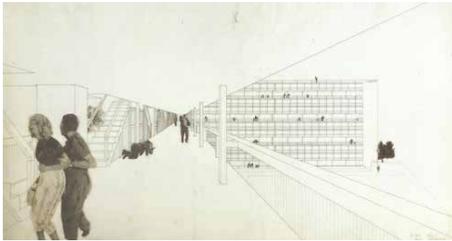
12 Encuentro del zorro con el Principito. Antoine de Saint-Exupéry, 1943.



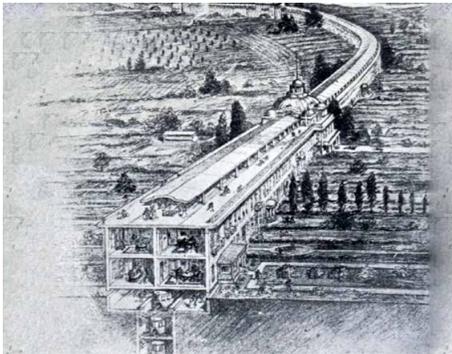
13 Sobre la *proxemia*. Cuestión de distancia. Jan Gehl, 2010.



14 Portada *All that you can't leave behind*, Aeropuerto Charles de Gaulle, París. U2, 2000.



15 Fotomontaje de *Streets in the sky*. Proyecto Golden Lane, Alison & Peter Smithson, 1953.



16 Proyecto para *Roadtown*. Edgar Chambless, 1910.

¿Qué interés despierta la actitud arquitectónica de los años 60 y 70? En resumen, existe una reacción intelectual (CIAM IX, 1953) ante las consideraciones sociales no atendidas por las prácticas simplistas modernas, asumidas en este caso por el entorno del *Team 10*, y que muestran un camino más humano a la hora de plantear proyectos que sí tienen en cuenta las especificidades del contexto.

Uno de sus integrantes más destacados, el matrimonio Smithson, profundizó en la idea de espacio intermedio (*charged voids*) redefiniendo las ideas urbanas tradicionales, como la casa o la calle, y dotando a esta última de un papel vinculante dentro de su domesticidad. La gestación del concepto *streets in the sky* para el concurso *Golden Lane* (fig. 15) fue toda una declaración de intenciones, pues con la calidad de los espacios propuestos los Smithson pretendían transitar del individuo entendido como elemento en serie y aislado hacia las personas en relación. En paralelo, y fuertemente influenciado por estos, Aldo van Eyck trabajó sobre el mismo concepto pero de una manera más antropológica y global.

Detrás de la sugerente metáfora de *las calles en el aire* propuesta por los Smithson subyacen una serie de *utopías* arquitectónicas que, en el pasado, propusieron una relación diferente del edificio con la calle, entre las cuales destacan el proyecto para *Roadtown* (fig. 16) de Edgar Chambless (1910) o el proyecto para París de Auguste Perret (1922-1932).

Viaje de regreso por la madriguera

2. Esfera intermedia: herramientas dialógicas

Establecer las partes intermedias es en realidad reconciliar polaridades en conflicto. Procuramos un lugar en el que puedan intercambiarse y habremos restablecido el original fenómeno dual. En Dubrovnic llamé a esto «la más grande realidad del umbral».³ (A. Van Eyck)

Al igual que atravesar un umbral involucra un desplazamiento, esto es lo que se pretende en esta esfera, pues se proponen tres capítulos que llevan aparejada la idea de *transición*, de ahí que sirvan –usando las palabras de Van Eyck– “[...]para superar el salto psicológico entre ambos mundos”.

- El primero de ellos consiste en un *recorrido* histórico por diferentes actuaciones arquitectónicas plasmadas en fichas. De entre todos los ejemplos publicados que se conocen se han elegido aquellos que en esencia aportan algún matiz adicional al concepto de *calle elevada*, implementando así la idea de colectividad.

Por ejemplo, el corredor elevado de Giorgio Vasari en Florencia (1565) permite conectar dos palacios desde una posición privilegiada respecto al nivel común del peatón, llegando a servir incluso como galería expositiva (fig. 17). Las viviendas *Francisco Terrace* de Frank Lloyd Wright en Chicago (1895), que con su galería a modo de balcón presagiaban una de las prácticas tipológicas más usadas en el siglo XX, sería otra buena muestra (fig. 18).

Con el edificio *Narkomfin*, Ginzburg y Milinis (1929) abrieron el camino para toda una serie de propuestas que conjugaban la convivencia de usos compartidos y la optimización del pasillo corredor, idea que Le Corbusier llevaría a su máxima expresión en la *Unité d’Habitation* de Marsella (1952). Más adelante, en los apartamentos *Checkpoint Charlie* (1989) la oficina OMA se basó en los edificios de sección compleja y conformó un entramado de espacios semipúblicos que roza la teatralidad.

En un estadio más reciente, tecnócrata y económicamente global, la ac-



17 Corredor vasariano, Florencia. Giorgio Vasari, 1565.

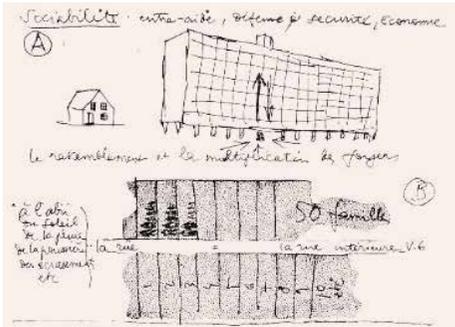


18 Viviendas *Francisco Terrace*, Chicago. Frank Lloyd Wright, 1895. Patio de acceso.

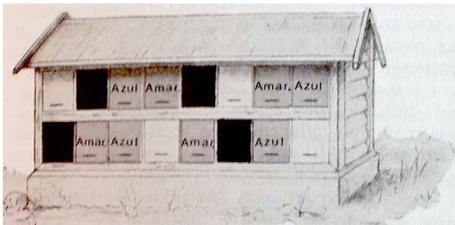
3. Aldo van Eyck, 1959. En E. KATZENSTEIN (dir.): *TEAM 10. Cuadernos del Taller*, 1966, n°20. Buenos Aires: Nueva Visión. Serie: El pensamiento arquitectónico. Publicado originalmente en *Architectural Design*, diciembre 1962.



19 *Linked Hybrid*, China. Steven Holl, 2009.



20 Concepto *Sociabilidad: Ayuda mutua, defensa, seguridad, economía*. Le Corbusier.



21 Estudio de colores para un colmenar. Karl Von Frisch, 1957.

tualidad sigue ofreciendo ejemplos de marcado carácter postmoderno. Una de las propuestas más aclamadas es el edificio *Linked Hybrid* de Steven Holl (2009), donde un espacio elevado dotado de equipamientos comunes enlaza una serie de torres residenciales (fig. 19).

- Un *viaje* es lo que describe el segundo de los capítulos de este bloque. En este apartado se indaga sobre las raíces del pensamiento que, sobre lo colectivo y la calle interior, quiso reflejar Le Corbusier. En agosto de 2014 tuve la oportunidad de visitar la *Unité d’Habitation* de Marsella y percibir de primera mano el funcionamiento de la *rue intérieure* y la eficacia de los conceptos más relevantes sobre los espacios semipúblicos allí presentes.

Aparte de ser un proyecto paradigmático en el tratamiento de la vida colectiva y representar una síntesis de toda su obra, el edificio de Le Corbusier actúa, por un lado, de antesala a los seis proyectos restantes que se describen más adelante; y, por otro, ejerce de piedra angular entre dos momentos de la historia arquitectónica: el paso del Movimiento Moderno bien hacia un período de continuidad o bien hacia la ruptura con sus ideales.

Muchas son las referencias que barajó Le Corbusier para dar cuerpo a su idea de habitar en comunidad (fig. 20): la vida compartida de los clérigos en la cartuja de Ema; los viajes a Moscú, donde reforzó sus ideas sobre el corredor cada tres plantas; o sus viajes a Sudamérica en trasatlántico y descubriendo así la funcionalidad organizativa de esta máquina. Respecto a la idea de colectividad Le Corbusier escribía a Moisei Ginzburg: **“La vida en colectividad produce bienes industriales e intelectuales. La inteligencia solo se desarrolla en las masas humanas agrupadas, es fruto de la concentración. La dispersión acaba con la racionalidad”**.

En la biblioteca de su vivienda parisina se descubren títulos sugerentes como los relacionados con la vida de los insectos sociales –las hormigas y las abejas– (fig. 21) que inevitablemente traen a escena la organización en botellero de sus Unidades de Habitación.

Esta manera sistémica de entender la colectividad se ve reforzada por el estudio de Steven Johnson acerca de los fenómenos emergentes (2001), que incluso guarda relación con las investigaciones urbanas de la socióloga Jane

Jacobs. Precisamente, fue esta última quien condenó el modelo de ciudad y de *espacio público disperso* propuesto por Le Corbusier, al mermar las interacciones entre personas que se daban a pie de acera en favor del automóvil.

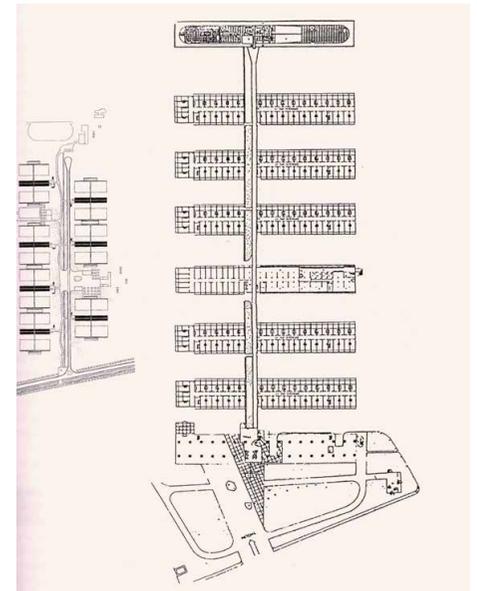
Xavier Monteys muestra en sus investigaciones sobre la obra del genio francés cómo el edificio de Marsella supone el último eslabón de un proceso de relación entre el modelo urbano con el tejido residencial (fig. 22). Se constata así que el conjunto de espacios intermedios propuesto por Le Corbusier consiste en la *trasposición* de un modelo de ciudad previo, y por lo tanto puede hacerse una lectura del espacio público a través de estos espacios. La idea de *calle* adquiere aquí un carácter poliédrico y su estudio como elemento aislado resulta errónea.

- El tercer y último itinerario propone un *camino* metodológico para estudiar la realidad social en estos espacios intermedios. Como antecedentes, se observan diversas aproximaciones metodológicas, destacando el estudio de Bill Hillier *Space Syntax* (1984), que propone un procedimiento para cuantificar los parámetros espaciales –de raíz topológica– intervinientes en el éxito social de los espacios (fig. 23).

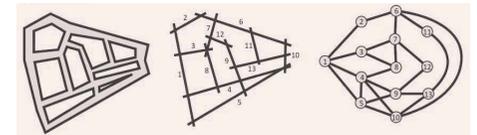
Varios autores como Jane Jacobs y Jordi Borja coinciden en que el factor imprescindible para que un espacio público funcione es la *diversidad* (fig. 24). Esto, según el arquitecto danés Jan Gehl, se logra cuando se concentran acontecimientos y personas en un espacio de calidad y durante el tiempo suficiente.

Para abordar esta tarea metodológica se extraen de tres escalas diferentes aquellas pautas arquitectónicas que favorecen las situaciones de encuentro: espacio urbano, de lo urbano a lo construido, y lo propiamente construido. Estos tres ámbitos de cultivo han sido observados en las siguientes tres publicaciones, de donde se obtiene el vocabulario usado para analizar posteriormente los casos de estudio:

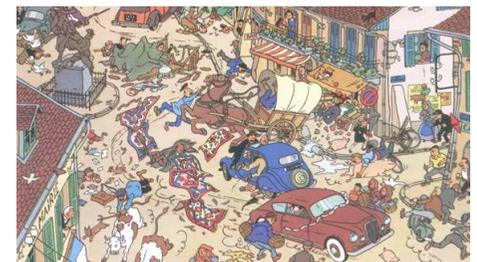
El discurso de Jahn Gehl (1971) discurre en su totalidad en el espacio público entre los edificios (fig. 25); la investigación de Christopher Alexander (1977) muestra un recorrido que transita desde la escala global de los núcleos poblacionales hasta la unidad habitacional (fig. 26); para que finalmente Her-



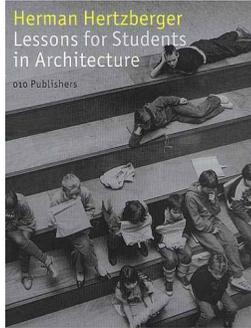
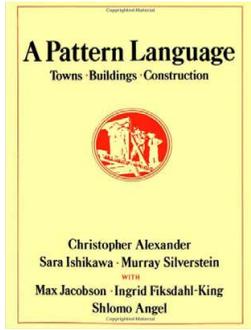
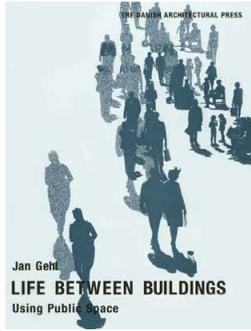
22 Desarrollo virtual de la *Unité de Marseille* como el esquema del proyecto Roq. Xavier Monteys, 1996 (fotomontaje).



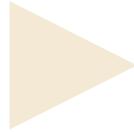
23 Representación axial de espacios abiertos y esquemas de conectividad. Bill Hillier, 1984.



24 Diversidad. *Tin Tin y El asunto tornasol*. Hergé, 1965.



- 25 *La humanización del espacio urbano.* J. Gehl, 1971.
- 26 *Lenguaje de patrones.* C. Alexander, 1977.
- 27 *Lecciones para estudiantes de arquitectura.* H. Hertzberger, 1991.
- 28 Matriz de análisis. Conceptos, ámbitos analizados.



Contextos Conceptos	A Lo colectivo vs. esfera privada	B Lo colectivo	C Lo colectivo vs. esfera pública
1 Densidad <i>Congestión (an)ocasional</i>			
2 Materia <i>Gradiente colectivo</i>			
3 Tiempo <i>Recorrido (a)tópico</i>			
4 Percepción <i>Atmósfera (pan)interior</i>			
5 Conectividad <i>Sintaxis trofaláxica</i>			
6 Límite <i>Borde diluido</i>			

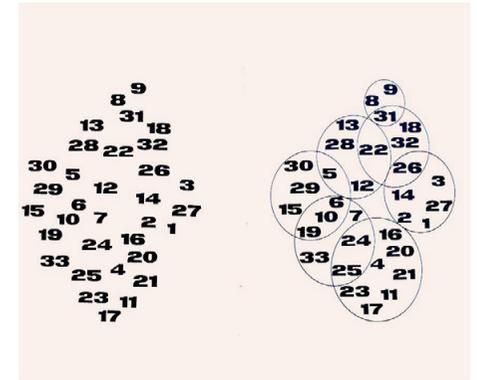
man Hertzberger nos instruya mediante la experiencia en sus obras construidas (fig. 27). La idea de partida se ve así reforzada, pues se amplía el campo de extracción de valores positivos desde el espacio urbano general hasta la escala del detalle.

Posteriormente se agrupan estas pautas (fig. 29) según seis conceptos que a continuación se describen, y cuya *redefinición* (red.) ayuda a comprender mejor la dimensión social del espacio público contemporáneo:

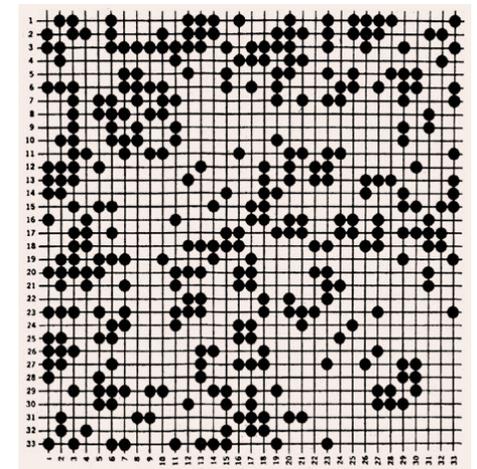
- **Densidad** (red.: *congestión an-ocasional*): garantizar la concentración de personas y usos aumenta las probabilidades de encuentro. Si además se tiene en cuenta el uso espontáneo del espacio, se intensifican las relaciones humanas.
- **Materia** (red.: *gradiente colectivo*[®]): consiste en permitir un diseño adecuado a la escala humana mediante el uso de asociaciones culturales que refuercen la idea de colectividad.
- **Tiempo** (red.: *recorrido a-tópico*): aquí se propone concebir el espacio no como un simple fondo de las interacciones personales, sino como coproductor de las relaciones. Se trata de ofrecer una secuencia espacial donde acontece tanto lo común como lo sorprendente.
- **Percepción** (red.: *atmósfera paninterior*): consiste en percibir los espacios como atmósferas semipúblicas de calidad como si de un interior se tratara.
- **Conectividad** (redef.: *sintaxis trofaláxica*): se muestran los aspectos de naturaleza topológica, es decir, los relacionados con la ciencia de la conectividad.
- **Límite** (red.: *bode diluido*): entendido como lugar de las interacciones y borde que tensiona el espacio.

Estos seis conceptos con su propuesta de actualización amplían la definición de los espacios intermedios estudiados. Y por este motivo, resulta muy práctico para el análisis observarlos en tres contextos del edificio de viviendas: (A) en su contacto con la esfera privada, (B) el propio espacio semipúblico y (C) en su encuentro con la esfera pública. Como resultado, se obtiene una matriz (fig. 30) de dieciocho casillas con la que acotar y estructurar el estudio (fig. 28).

En conclusión, el *recorrido* –por la historia–, la *experiencia* del viaje –como otra manera de entender la materia– y el *camino* –a través del método como propuesta de un ideal– dan paso al siguiente bloque de corte más práctico.



29 Caos aparente: el problema sin estructurar. Serge Chermayeff, 1963. Agrupar elementos diversos siguiendo un criterio.



30 Constelación: el problema estructurado. Serge Chermayeff, 1963. Mostrar todas las situaciones posibles de estudio.

El despertar de Alicia

3. Esfera racional: momentos de estudio

Comprender algo de una sola manera da como resultado un conocimiento frágil [...]. Comprender algo en varios sentidos distintos produce una comprensión global más rica y de diferente naturaleza que cualquier forma única de comprensión.⁴ (M. Minsky)



31 Unité d'habitation y rue. Le Corbusier, 1952.



32 R. Hood Gardens y plataforma. A&P Smithson, 1972.



33 Byker Wall y galería. Ralph Erskine, 1981.

Para poner a prueba la herramienta de análisis se ofrece un estudio panorámico por siete momentos (M), siete propuestas de vivienda colectiva paradigmática donde el concepto de *calle elevada* se muestra de formas heterogéneas:

M.0 Unité d'habitation. Le Corbusier, Marsella (1947-1952). Fiel representante de los condensadores sociales, que conjuga lo individual dentro de la vida en comunidad. Las diferentes manifestaciones que la *calle* encuentra en este edificio son un intento de trasladar los espacios libres urbanos al entorno comunitario del edificio (fig. 31).

M.1 Robin Hood Gardens. Alison & Peter Smithson, Londres (1969-1972). Una espuesta de ruptura humanista frente a la producción previa más funcionalista. Aunque no fue el primer intento de trasposición *analógica* de la calle, la materialización en plataformas elevadas ha sido una constante fuente de inspiración. Sus autores lograron plasmar sus teorías contextuales en esta obra (fig. 32).

M.2 Conjunto Byker Wall. Ralph Erskine, New Castle (1968-1981). Este edificio con denominación de *megaforma* incorpora la participación de los usuarios en el proceso de diseño. La actuación plantea la convivencia de la baja y la alta densidad edificatoria, entrelazando así múltiples escalas (fig. 33).

M.3 Viviendas Nemausus. Jean Nouvel, Nimes (1985-1987). Simbolizan un ejemplo de vivienda social postmoderna, consciente del carácter cambiante de la realidad del momento. La especificidad espacial deja paso a la flexibilidad del contenedor y los materiales industriales, alcanzando lo máximo con lo mínimo (fig. 34).

4. Michael Resnick sobre Marvin Minsky, 1997. En MICHAEL RESNICK: *Turtles, termites, and traffic jams. Explorations in massively parallel microworlds.* Cambridge, Massachusetts: The Mit Press, 1997, pág. 103.

M.4 Apartamentos en Gifu. Kazuyo Sejima, Kitagata (1994-1998). Al margen de las diferencias culturales, el valor proyectual reside en su interpretación modular del bloque como la agregación de unidades habitacionales basadas en un mismo módulo espacial (fig. 35).

M.5 Edificio Mirador. MVRDV, Madrid (2001-2006). Este ejercicio de manejo densificador, durante la llamada burbuja inmobiliaria, eleva lo social a una dimensión icónica en la ciudad. Resulta interesante la interpretación vertical de la manzana urbana con patio, dominada por una plaza elevada a modo de mirador que se exhibe ante la periferia madrileña (fig. 36).

M.6 House 8. BIG, Copenhague (2006-2010). Gracias a una gran disponibilidad de medios económicos esta megaforma urbana, heredera de las ideas de Rem Koolhaas, torsiona el esquema de la manzana con patio hacia la forma de un «8». El proyecto busca mostrarse como una pequeña ciudad, aunando multitud de tipos de espacios colectivos extraídos de la urbe (fig. 37).

Previo al análisis de cada uno de estos casos se ha realizado una reseña sobre el contexto sociocultural, su autor y una descripción del edificio. A su vez, cada caso de estudio se aborda a través de seis apartados ligados a los seis conceptos mencionados, ayudados gráficamente por esquemas, digramas y levantamientos planimétricos de los espacios de estudio.

En suma, a lo largo de este abanico de momentos (fig. 38) se puede observar cómo varían los conceptos propuestos, redefiniéndose así el concepto de calle elevada y espacio colectivo, y detectando cuáles son los aspectos más favorables (fig. 39).



34 Viviendas Nemausus y galería. J. Nouvel, 1987.



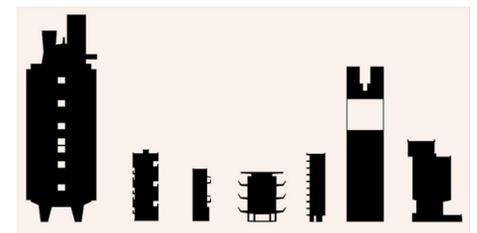
35 Apartamentos en Gifu y galería. K. Sejima, 1998.



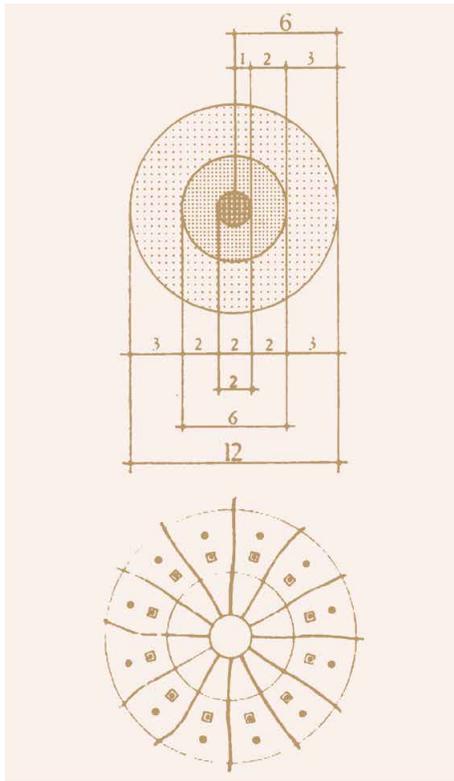
36 Edificio Mirador y corredor. MVRDV, 2006.



37 House 8 y rampa. BIG, 2010.



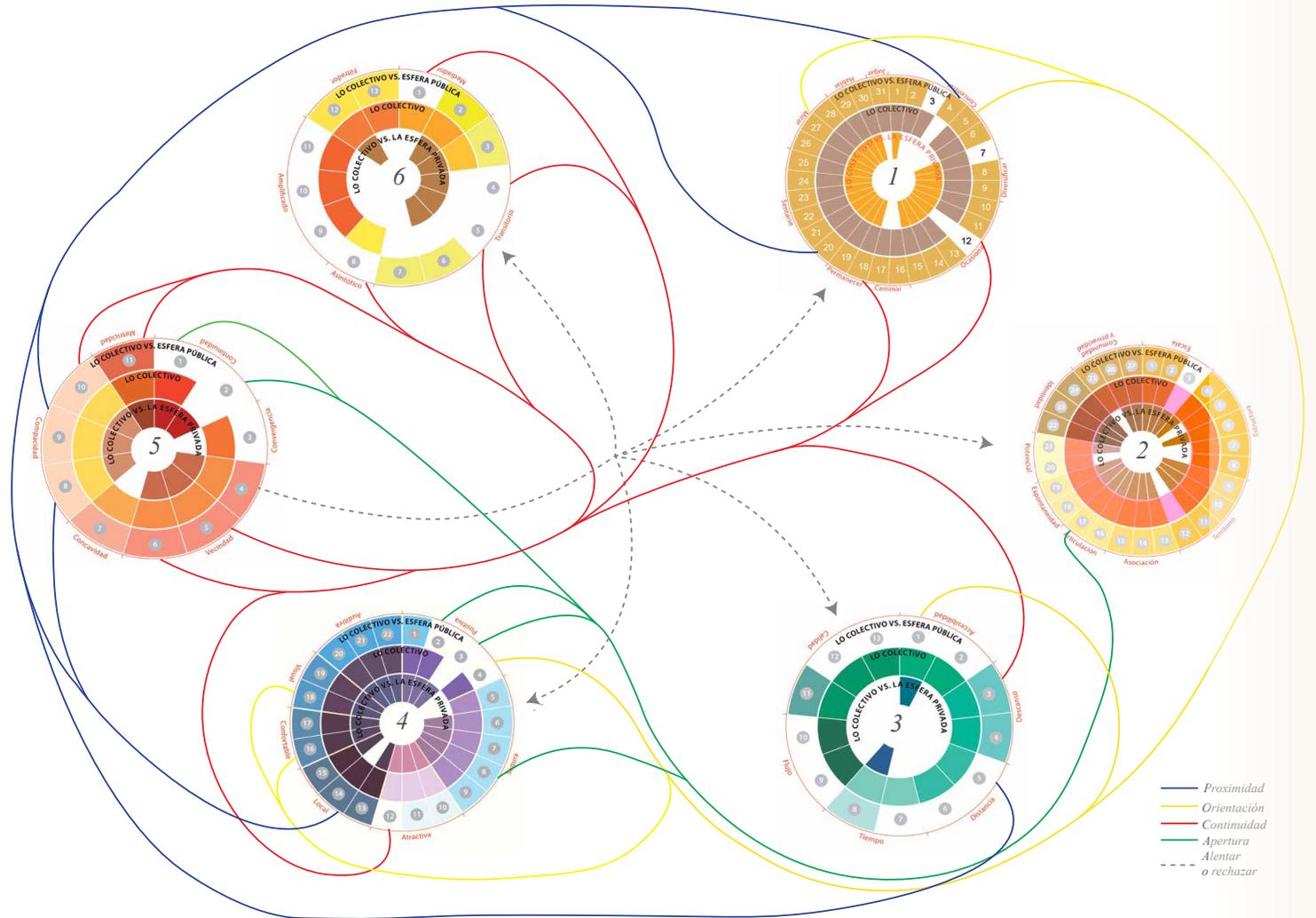
38 Secciones tipo de los casos de estudio. Evolución de los elementos de comunicación horizontal.



La ciudad ideal de Platón. Proporciones de *Magnesia* y distribución esquemática de la ciudad (L. Cervera). Referencia y readaptación gráfica para los diagramas-discos de análisis (dcha.).

39 (dcha.) Las pautas arquitectónicas se agrupan según los 6 conceptos elegidos y, a su vez, cada grupo (disco) se ordena siguiendo los criterios de la matriz de análisis .

Tras establecer relaciones cruzadas entre *discos* se detectan pautas comunes entre ellos; estas pueden agruparse en cuatro categorías: pautas de *proximidad*, de *orientación*, de *continuidad* y de *apertura*. En ellas se observa una componente común de raíz *topológica*. El aspecto más repetido corresponde a la idea de *continuidad entre la vivienda y la calle*.



A través del ojo de la cerradura

Consideraciones finales: hacia una colectividad

- Adiós –dijo el zorro–. He aquí mi secreto, que no puede ser más simple [...] lo esencial es invisible para los ojos. [...]
- Lo esencial es invisible para los ojos –repitió el principito para acordarse.⁵ (A. de Saint-Exupéry)

No cabe duda de que el *espacio intermedio* concentra un potencial desatendido durante décadas y que, actualmente, alberga muchas posibilidades de aportar argumentos de interés para la disciplina del proyecto arquitectónico, en el contexto de una sociedad cada vez más sujeta a la movilidad, los cambios y la multiculturalidad. Desde esta perspectiva, este trabajo confirma el interés por tomar en cuenta la capacidad relacional de estos espacios en las propuestas residenciales (fig. 40).

Este propósito se logra indentificando aquellas teorías que han partido de la hipótesis de que la arquitectura tiene la capacidad de incidir, mejorándolas, en las condiciones sociales de los grupos humanos que cohabitan. Este argumento *dialógico*⁶ tuvo especial desarrollo en el entorno de *Team 10*, que prestó atención a las formas de vida en comunidad para proponer nuevos prototipos de alojamiento colectivo durante el proceso de reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial.

De los resultados obtenidos, se distinguen diferentes casos de estudio que permiten discriminar cuáles son las fórmulas más eficaces que proporcionan condiciones adecuadas para el encuentro de personas, las cuales parten de las concepciones que Alison & Peter Smithson atribuyeron al espacio intermedio (fig. 41). Aunque resulte curioso, aquellos ejemplos en los que, mediante soluciones complejas, se han aplicado una mayor *diversidad de factores* característicos de las ciudades tradicionales, presentan un mejor rendimiento desde el punto de vista del encuentro social.

Con este planteamiento no se pretende volver a la ciudad tradicional,



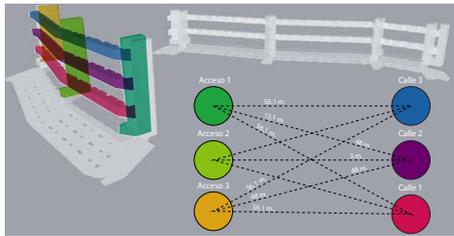
40 *Mon Oncle*. Jacques Tati, 1958. Itinerario por espacios intermedios y múltiples estímulos.



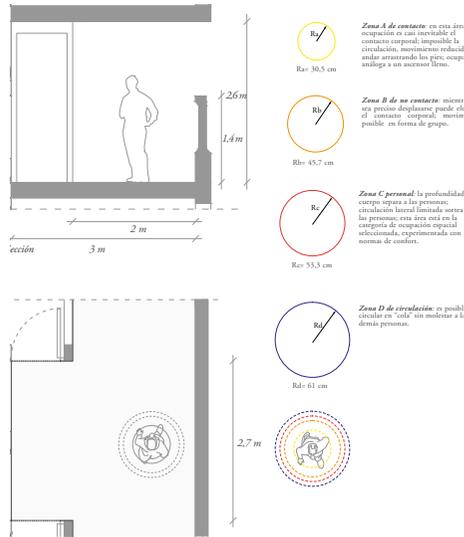
41 Umbral de acceso a viviendas en *Robin Hood Gardens*. A&P Smithson, 1972 (foto tratada).

5. ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY: *El Principito*. 19ª ed. México: Alianza, 1983. págs. 87-88.

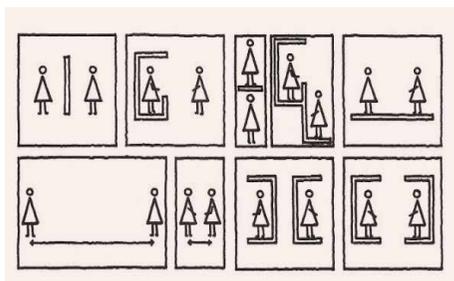
6. En el contexto más amplio de la tesis se le considera igualmente un argumento *neoplatónico*.



42 Ejemplo de *síntesis topológica* en el caso M2.



43 Ejemplo de estudio de la *calidad espacial* mediante planimetría en el caso M2.



44 Los sentidos y la comunicación. Jan Gehl, 1971. Situaciones favorables para el encuentro.

ni afirmar que existe una arquitectura social, pero sí reflejar la influencia que ejercen los *aspectos cualitativos* del espacio en el comportamiento colectivo.

Desde siempre, la metáfora de la *calle en el aire* –como embajadora del espacio público del que proviene y catalizadora de las relaciones sociales– se nos ha presentado interesante, pues resulta atractivo disponer en altura de lo que sucede a pie de calle. Pero un pasillo no puede ser considerado calle por el simple hecho de llamarlo así: la utilización menos acertada de este concepto reside en su aplicación literal, es decir, pensar en la calle como elemento de comunicación horizontal socialmente aislado y no como pieza inserta dentro de un *sistema de espacios* como sucede en la ciudad (fig. 42).

De todos los planteamientos expuestos, quisiera rescatar la insistencia de Jane Jacobs y Aldo van Eyck por incorporar al proceso de diseño el conocimiento local y las dinámicas sociales, evitando acercamientos generalistas. A esto nos ayuda la hipótesis de trabajo planteada pues permite una lectura bidireccional de estos espacios de estudio situados en un intermedio, cuyo papel será cada vez más trascendental.

En el fondo, la mayoría de las pautas de proyecto detectadas sugieren la idea de *donación* de algún tipo de valor arquitectónico: *exhibir* la atmósfera interior, *proveer* de mayor distancia, *proporcionar* vistas, *propiciar* continuidad espacial, etc. También en su intento de aproximación al espacio colectivo, todos los casos aportan soluciones arquitectónicas vinculadas a la *donación espacial*, compensando de algún modo aquellos aspectos no tan favorables para crear encuentro y, por consiguiente, comunicación interpersonal (fig. 43).

Además, el vocabulario de análisis propuesto –confeccionado en su mayoría por preceptos importados del ámbito urbano y de la casa–, constata la posibilidad de trasponer elementos desde una esfera de escala más pública hacia otra más privada, con el fin de evaluar y mejorar las posibilidades de interacción colectiva en el edificio de viviendas o, en caso contrario, detectar sus debilidades (fig. 44).

Se verifica pues, la existencia de una correspondencia escalar entre arquitectura y ciudad «*casa-edificio-ciudad*» e «*individuo-comunidad-sociedad*» que se percibe a través de los diferentes espacios colectivos estudiados. Este

paralelismo se asemeja a las estructuras de los espacios de relación que muestra la ciudad. Por lo que el modo en que estos se imbrican y segmentan sirve de modelo referencial para otras escalas, resituando el papel de aquellos espacios que ponen o no en relación (fig. 45).

Hoy más que nunca, y en un futuro próximo, no cabe duda de que el aumento de la población requerirá pautas que ordenen los nuevos modos de convivencia, nuevas re-definiciones que promuevan la creación de *espacios dignos* para la sociedad ejemplar y con ideales virtuosos. Prueba de ello, son las recientes investigaciones sobre los nuevos conceptos de densidad que se están llevando a cabo.

Para finalizar, quisiera reflejar la importancia de esa *música universal* que son las relaciones interpersonales a través de un fragmento del poema *Piedra de Sol*, escrito por Octavio Paz.

Y así como las relaciones espaciales vinculan espacios las interacciones colectivas (fig. 46) nos conectan y, en definitiva nos definen:

[...] para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia,
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros [...]⁷



45 Correlación aescalar «casa-edificio-ciudad» e «individuo-comunidad-sociedad». (Fotomontaje: “círculos de Otterlo”, Van Eyck 1959; y “casa como ciudad”, Fujimoto 2008).



46 Ocupación colectiva de la cubierta de la Ópera de Oslo. Snøhetta architects, 2007.

7. OCTAVIO PAZ en «Piedra de Sol», 1960.

Proceso de edición

La tesis doctoral se editó con formato din A4 vertical en 620 págs. de las cuales las páginas izquierdas dan apoyo gráfico a las consideraciones teóricas de la derecha (fig. 47). Las operaciones de edición serían las siguientes:

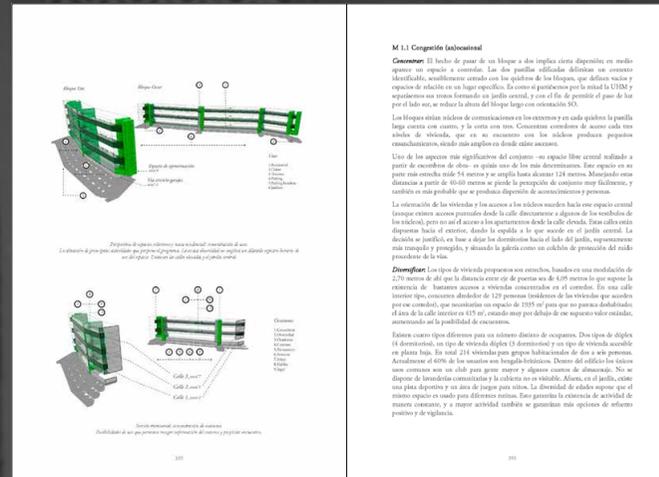
- El documento responde a una estructura clásica de tres bloques, subdivididos en epígrafes que van desde lo teórico hasta lo práctico. Se cierra con un apartado de conclusiones. Las partes más académicas –introducción, conclusiones, bibliografía– se pueden readaptar al cuerpo principal. Algunos fragmentos introductorios, anejos e imágenes se pueden llegar a suprimir.

- La tesis mantiene una equilibrada proporción entre texto e imágenes, cuya procedencia es referenciable. Estos archivos gráficos se encuentran en formato JPG a 300pp mínimo de resolución, lo que permite su publicación.

- El formato de la tesis para su publicación se realizó en Microsoft Word. Su adaptación al formato de la colección podrá realizarse adecuadamente como muestra el *presente resumen* realizado en *Adobe Indesign con dichos criterios*.

- Tras la operación de síntesis de algunas partes y el proceso de remaquetación, la tesis se adaptaría sin problemas a la extensión habitual de la colección, en torno a 250 págs., pudiendo concluir con un epílogo que contenga las consideraciones actuales que den continuidad al tema tratado.

Por lo tanto, la presente tesis es fácilmente revisable de acuerdo con el formato propuesto por la Fundación Caja de Arquitectos y se cuenta con el material y medios necesarios para su adaptación.



47 Ejemplo de maquetación en la publicación original.